

Gathas

Serie I

de

Pir-o-Murshid Hazrat Inayat Khan

Traducido por Leonor Andrade Castillo

Etekad, Rasm U Ravaj: Supersticiones, Costumbres, Y Creencias

Número 3: Costumbres (1)

Hay muchas costumbres que han existido en distintos países durante un largo tiempo que han tenido alguna importancia psíquica, y aún así casi nadie las conoce. Las costumbres tales como saludarse unos a otros, y preguntar por la salud de cada quien, incluso hábitos tales como preguntar por el clima, provienen de una base psíquica. Esto muestra que la gente de la antigüedad, en Oriente o en Occidente, tenían más magia en sus vidas que el hombre de hoy. El mundo ha perdido su encanto mágico, por decirlo así, que fue la herencia de la raza humana, debido a la vida material siempre en aumento y la ignorancia de las cosas que van más allá de la materia.

Es recientemente que la ciencia ha descubierto algunas verdades psicológicas en la vida humana. El proceso que siguió la ciencia para descubrir estas verdades es contrario al de la mística. El científico desea escalar la montaña desde la falda. El místico, mediante la meditación, intenta alcanzar la cima de la montaña, y desde allí ve toda la belleza de la montaña. Por lo tanto, naturalmente, el horizonte ante los ojos del místico es incomparablemente más amplio que el horizonte frente al científico. Sí, el científico puede ver cosas claramente, nítidamente y en detalle, mientras que el místico tiene una idea general de las cosas. Con frecuencia la visión del místico es vaga en comparación con el examen analítico del científico. Y sin embargo, mientras el místico ve a través de los objetos el científico no puede llegar más allá de la superficie.

Debido a la mayor actividad en la vida Occidental, todas las cosas cambian más rápidamente en el Occidente, mientras que en el Oriente los cambios vienen muy lentamente. Por lo tanto, uno encuentra muchas costumbres origen antiguo en el Oriente que muestran el desarrollo de la gente oriental en asuntos psíquicos. Aún costumbres comunes, tales como darse la mano, o cederle el puesto a otra persona para recibirlo, hacer una reverencia, saludar con las manos, o aplaudir, tienen una importancia psicológica. Cuando dos personas se dan la mano hay un intercambio de magnetismo entre los dos y se da un equilibrio de la fuerza de vida entre ellos. Al que le falta fuerza, energía o poder magnético gana, y a través de aquél de quien se desborda se utiliza para un mejor propósito. Levantándose para mostrar respeto a una persona y caminando unos cuantos pasos para recibir a una persona, prepara a la persona para resistir las fuerzas del que está llegando.

Ponerse de pie y caminar un paso o dos hace sus pulsaciones regulares y pone su circulación en orden, por lo que lo hace psicológica y moralmente listo para defenderse si el que viene resultara ser un enemigo, y listo para recibirlo de manera armoniosa y en el mismo nivel, psíquica, mental y moralmente, si resulta ser un amigo. Bajar la cabeza en una reverencia acelera no solamente la circulación en la cabeza sino también la corriente magnética dentro de ella, por cuanto la cabeza es el principal factor moral y espiritual en el hombre. Siempre encontrarás que una persona con una tendencia a reverenciar es considerada y con frecuencia sucede que el que mantiene su cabeza erguida y evita la reverencia

es un tonto. La vida del hombre depende del ritmo, ritmo en su respiración, en la pulsación, en los latidos del corazón y la cabeza, y es la irregularidad del ritmo de su corazón o de su pulso lo que muestra desorden en su salud. La regularidad del ritmo es lo que mantiene al hombre en un estado saludable a lo largo de su vida.

Y cuanto la gente aplaude a un conferencista, un cantante, o un jugador, es una sugestión para él continuar su ritmo, físico, mental o moral. Aún saludar con la mano despidiéndose de un amigo sugiere el mismo significado. Continúe estando en un estado saludable para disfrutar la vida. Existe una costumbre en el Occidente que cuando una persona está bostezando un amigo a su lado aplaude o suena sus dedos. Bostezar naturalmente hace el ritmo es sugestivo de continuar el mismo ritmo de antes. Distintas personas tienen diferentes costumbres, y las costumbres que no estamos acostumbrados a ver parecieran no sólo extrañas y sin significado sino con frecuencia también ridículas. Es el trabajo del observador ver dentro de las cosas y de esta forma ver eso que se llama darse cuenta.